

REFERENCIA: Festival del Mil·lenni	MEDIO: EL PERIÓDICO DE CATALUNYA	FECHA: 03/01/00
--	-------------------------------------	--------------------

CRÍTICA DE MÚSICA

De la Luna a la Tierra

Raimon y Mikel Laboa

Local: Palau de la Música Catalana
Fecha: 30 de diciembre de 1999

JORDI BIANCIOTTO

El concepto de duetos del Festival del Mil·lenni fue pasado por alto por Mikel Laboa y Raimon. Aunque se entienda: el cantautor donostijano dice identificarse con el cuerpo ideológico de Raimon, pero los lenguajes artísticos de ambos distan algunos kilómetros. Laboa es la experimentación y el desarraigo temerario respecto a la canción de autor histórica. En Raimon aún se palpa la denuncia ideológica y una poética de raíz conservadora.

Laboa vive, de hecho, en otro sistema solar, y lo personal y avanzado de su expresividad le

convierte en un caso único, no sólo de su generación sino de la música popular de las últimas décadas. Digno de ser considerado una figura de culto de máxima magnitud, Laboa descolgó en el Palau de la Música Catalana a quienes esperaban encontrarse con un venerable artesano de la canción de autor.

Nada de eso; su discurso fue bastante vanguardista y paródico con el propio concepto escénico a lo largo de una deliciosa *performance* instalada en el escenario hacia la comunicación, y en un rescate imaginativo del legado popular simbolizado en la percusión de la *txalaparta*. Mikel Laboa impuso paces en el floor, limtrofes con los de un Robert Wyatt, sometió a su voz a insólitos encuadres, y coronó el pase con un inquietante *Lakeltio 10*. Es un mundo aparte.

La canción popular recuperó su curso cuando Raimon tomó el relevo. Algo más sentimental y menos politizado que en el Teatre Grec, durante el último Festival de Verano de Barcelona, el cantante reincidió, no obstante, en su temario habitual: el grito de denuncia de *Pais Basc* y *Al vent*, la mirada a los ancestros de *Ve·les e vents* y la serenidad madura de *Viure Junts*, además de los dos estrenos ya expuestos hace seis meses.

Un guión que demuestra su capacidad para estremecer las plateas, aunque sigue manifestando una dependencia de dictados ideológicos extramusicales. Después de todo, Mikel Laboa y Raimon personificaron dos maneras radicalmente distintas de afrontar ese género equivocadamente conocido como canción de autor.